

Derechos territoriales de los Batwa en Ruanda

Por Benon Mugarura y Anicet Ndemeye

Identidad y formas de vida de los batwa

Los pueblos batwa¹ de Ruanda (conocidos también como ‘pigmeos’) que viven en los bosques son reconocidos como los primeros en ocupar esos territorios. Tradicionalmente los batwa eran cazadores-recolectores y vivían a lo largo de todo el territorio ruandés. Sin embargo, estimados recientes señalan que en la actualidad de una población total de más de 8 millones de habitantes únicamente entre 20,000 y 27,000 son batwa.² El despojo continuo de sus territorios a lo largo de varios siglos fue facilitado por la baja densidad poblacional, grupos sociales pequeños y su cultura igualitaria, con valores que enfatizan la franqueza y el compartir. La reducción considerable de los bosques hacia finales del siglo XIX no dejó más alternativa a la mayoría de los batwa que transformarse en alfareros o trabajadores agrícolas para los bahutu y batutsi, viviendo como arrendatarios en sus tierras. Algunos se volvieron cazadores, exploradores, guerreros, espías o bufones de los jefes locales.

En la década de los 70, la entrada en vigencia de la ley que prohibía la caza puso aún más en peligro la forma de vida batwa.³ Hacia finales de los 90, los últimos batwa que aún practicaban la caza y recolección ilegal fueron forzados a la periferia de sus territorios ancestrales para dar paso a la creación de parques nacionales y áreas de entrenamiento militar.⁴ Sin recibir compensación por este desalojo y sin contar con alternativas de supervivencia, la mayoría se vio forzada a la mendicidad o a transformarse en campesinos sin tierras; tan sólo un número reducido de ellos sigue teniendo acceso a los recursos forestales y la mayoría del vasto conocimiento de los bosques en manos de los batwa ya no se pasa de una generación a la otra.

Conforme los batwa fueron forzados a abandonar sus territorios forestales, muchos se convirtieron en alfareros, hasta el punto que esta alfarería se ha convertido en sinónimo de la identidad étnica de los batwa. Los hombres colectan y llevan a la casa la arcilla y las mujeres elaboran y cuecen cántaros de barro antes de venderlos. Sin embargo, cada vez más la industria moderna esta reemplazando la gran mayoría de estos productos de barro hechos a mano, privándolos de esta forma de una importante fuente de ingresos.

Una comparación entre los censos de 1978 y 1992 muestra un 40 % de decrecimiento de la población batwa en contraposición a un 50 % de crecimiento de la población



Mujer y niño Batwa de los bosques de Impunya. Foto: Adrian Arbib

de los otros grupos que conforman la población de Ruanda. Aunque se han realizado pocos estudios sobre la tendencia demográfica batwa, pareciera probable que al igual que la pérdida de territorios y forma de vida, las altas tasas de mortalidad infantil, la extrema pobreza y el limitado acceso a servicios de salud han contribuido a este descenso.

El genocidio ruandés

El exterminio masivo en 1994 resultó en el asesinato de alrededor un millón de batutsi y bahutu ruandeses moderados – aproximadamente un 14 % de la población de Ruanda. Los batwa constituían entre el 0.3 y el 0.4 % de la población total y no participaban en la vida política del país; sin embargo, se estima que un 30 % de los batwa de Ruanda – la mayoría de los cuales eran hombres y niños – fueron asesinados o murieron como consecuencia del genocidio y la guerra subsiguiente.⁵ Muchos de los hombres sobrevivientes fueron encarcelados, y la mayoría de los batwa fueron desplazados durante el conflicto. La responsabilidad de la reconstrucción de las viviendas, alimentar y cuidar a los niños sobrevivientes recayó principalmente en las mujeres. Hoy en día, las mujeres y los

niños empobrecidos predominan en la mayoría de las comunidades batwa de Ruanda.

Marginación y discriminación

Los siguientes factores fundamentan los niveles actuales de exclusión y marginación que afectan a los batwa, y la continua alienación de su cultura y valores tradicionales:

- Sólo un 1.6 % de los batwa posee suficiente tierra cultivable,⁶ y un pequeño número posee ganado. La mayoría ocupan ilegalmente tierras o arriendan tierra.
- Más del 91 % de los batwa no poseen educación formal.⁷
- La extrema pobreza impide a los batwa participar eficientemente en la economía nacional.
- El gobierno post-1994 ha rehusado reconocer a los batwa como grupo marginado y discriminado, lo que resulta en que sean ignorados en los programas de gobierno que otorgan ayuda social y servicios de desarrollo como cuidados de salud primaria, educación, vivienda y agua potable.

Derechos a la tierra y distribución

Ruanda cubre un área geográfica de 26,338 kilómetros cuadrados, y más del 90 % de su población depende de la agricultura para su supervivencia.⁸ La densidad demográfica de Ruanda es la más alta en África Central, con alrededor de 340 personas por metro cuadrado, las presiones sobre la tierra disponible son intensas. Además, la distribución de la tierra es desigual y muchos de los núcleos familiares rurales viven en la pobreza. La gran mayoría de los batwa no poseen tierras.

La política gubernamental vigente sobre el uso de la tierra y las estrategias de reducción de la pobreza favorecen a la población agrícola mayoritaria y pareciera no considerar las necesidades de tierra de los batwa. La atención se concentra en el incremento de la productividad agrícola por medio de la introducción de tecnología mejorada y el aprovechamiento de tierras ociosas. Mucha de estas áreas supuestamente ociosas son pantanos que dan a los alfareros batwa el acceso a la arcilla vital para la alfarería. Una vez que estos pantanos son desaguados y cultivados, los batwa tienen que caminar a menudo grandes distancias para obtener arcilla, y muchos simplemente pierden por completo sus medios de vida. Mientras que extensas áreas del Parque Nacional Akagera han sido dedicadas a la creación de áreas cultivables para los refugiados retornados,⁹ no se ha prestado atención alguna al otorgamiento de derechos de caza y recolección a los batwa. Las políticas gubernamentales relacionadas con los pantanos arcillosos, y las prácticas actuales de conservación de las áreas protegidas, discriminan en contra de los derechos de los batwa al uso de sus tierras y territorios tradicionales, y su derecho a practicar su economía tradicional.¹⁰

Otro problema – que afecta a los pequeños agricultores en general – ha sido la división de la tierra, ya sea por venta o herencia, en lotes cada vez más pequeños, a tal extremo que la familia no puede vivir de la agricultura. El gobierno con el fin de resolver este problema introdujo en 1995 la



política conocida como *Imidugudu*, que consistía en amalgamar lotes pequeños para crear áreas más extensas a ser cultivadas en forma colectiva por las familias participantes, a las que el gobierno proporcionaba viviendas en poblados centralizados. Sin embargo, debido a la discriminación y marginalización, raramente se incorpora a miembros de la comunidad batwa en los proyectos *Imidugudu*.

Actualmente, el gobierno está considerando una nueva ley territorial, pero no se observan señales de que ésta vaya a tomar en consideración las necesidades de los batwa. Al contrario, ésta pudiera incluso hacer más difícil a los batwa mantener las pocas tierras que aún poseen puesto que hay un anteproyecto de ley que otorga a las autoridades el derecho a confiscar las tierras que consideren que están siendo cultivadas en forma inadecuada. Puesto que muchos batwa son agricultores menos entusiastas que sus vecinos, esto pudiera resultar en la pérdida de sus tierras.

Estudios de casos¹¹

Ruhengeri

Los batwa de los distritos de Kiningi y Bukamba en la provincia de Ruhengeri han sido incorporados en los proyectos locales *Imidugudu* de sus respectivas áreas. Sin embargo, su incorporación no parece más que un gesto simbólico. Se ha otorgado a cada familia un lote de aproximadamente 4 x 5 metros: justo para acomodar una vivienda modesta, pero sin espacio para una pequeña explotación agrícola o una letrina. Antes del genocidio de 1994, cada distrito poseía tierras que estaban destinadas

específicamente para los campesinos sin tierra. Sin embargo, como resultado de la administración deficiente o la corrupción, el pueblo batwa no se benefició de esta medida. Las autoridades locales ahora afirman que no queda tierra alguna que distribuir.

Aquellos batwa que previamente poseían pequeñas parcelas las perdieron en el marco de la inseguridad prevaleciente en los 90, y en la actualidad se ven forzados a vivir de la mendicidad o de los trabajos ocasionales.

‘Antes de la época de los infiltrados Abacengezi [en 1996 la milicia Hutu y ex miembros del ejército ruandés realizaron incursiones en Ruanda desde los campos de refugiados ubicados en la vecina República Democrática del Congo] yo tenía cerca de dos hectáreas de tierras. Uno de los dirigentes me pidió que le vendiera la tierra – bajo amenaza de muerte. Debido a los serios acontecimientos de ese entonces acepté con la condición de que me diera 90,000 FRW. Me dio un depósito de 70,000 FRW, diciéndome que el resto vendría más tarde. A la fecha no he recibido el resto. Posteriormente esta persona fue asesinada durante la guerra [la primera guerra congoleña en 1996–7]. Ahora no tengo tierras y vivo de la mendicidad y del trabajo que realizo a cambio de comida.’

Testimonio de un mutwa de 54 años, de Kinigi, Nyange, provincia de Ruhengeri.

‘Toda el área llamada Nyabageni era nuestro bosque ancestral. No había allí otros pueblos, ni bahutu, ni batutsi. Actualmente, ningún mutwa posee tierra. Los bahutu nos han quitado por la fuerza todas nuestras tierras. Hemos presentado nuestro caso a las autoridades e incluso a las autoridades judiciales, todo en vano.’

Testimonio de un mutwa de 26 años, de Kinigi, Nyange, provincia de Ruhengeri.

La mayoría de las familias en estas comunidades eran habitantes de los bosques, conocidos localmente como Impunyu, que vivían de la caza y la recolección de frutos silvestres de la selva y trabajaban para sus vecinos de los bosques de las altas montañas volcánicas. Desde los 70, los batwa impunyu han sido forzados a abandonar sus bosques ancestrales para dar paso a las áreas protegidas para los gorilas de la montaña. No han recibido compensación ni medios de vida alternativos.

Umutara

Muchos de los batwa de esta provincia fueron repatriados de Burundi, Tanzania y Uganda después del genocidio de 1994, y al igual que otros refugiados retornados, se les otorgaron dos hectáreas de tierra por grupo familiar. Los batwa en esta provincia no cuentan con grandes conocimientos de técnicas de cultivo y el fracaso ha forzado a algunas familias a vender la parte de sus parcelas; la mayoría de estas familias viven ahora en la mayor miseria y muy pocos de sus hijos van a la escuela.

A pesar de haber algunos buenos ejemplos de poblados *Imidugudu* en esta provincia, no hay batwa asentados en ellos. Al igual que en otras provincias pareciera que los batwa siguen siendo discriminados.

‘Al igual que otros yo poseo ganado, pero cuando mis hijos van al colegio se enfrentan a serio hostigamiento por parte de los otros alumnos. Incluso cuando envió a mis hijos a buscar agua los obligan a esperar hasta que todos los otros han sacado la suya. Esto es una muestra de nuestra estigmatización.’

Testimonio de un mutwa de 50 años, de la provincia de Mutara.

Byumba

En la provincia de Byumba ninguna familia batwa posee suficiente tierra como para subsistir de la agricultura; muchos simplemente no tienen tierra. Los batwa que viven en esta zona se ven obligados a viajar largas distancias subiendo y bajando terrenos escabrosos en busca de trabajos temporales y para pedir limosna.

‘Soy madre de cinco niños. Como ustedes saben, nosotras las madres somos quienes tenemos a cargo la familia y la casa, pero no contamos con tierras para mantener y cuidar a nuestras familias. Cuando no se tiene tierras y eres mutwa, la vida es muy dura. Para todos la tierra significa vida. Como pueblos habitantes en los bosques que ya no tienen ningún espacio para la caza y la recolección, nos afectan muchos problemas y, sin embargo, debemos vivir de algún modo.’

Testimonio de una mutwa de 40 años, de la provincia de Byumba.

Los batwa enfrentan serios problemas en esta provincia. Debido al analfabetismo, la discriminación y el temor a la violencia, muchos no se acercan a las autoridades locales para reclamar sus derechos básicos.¹² Los batwa no pueden beneficiarse de la redistribución de las tierras como los bahutu y los batutsi.

Gisenyi

Algunos de los problemas de los batwa de la provincia de Gisenyi se asemejan a los de los batwa de la provincia de Ruhengeri. Hasta hace relativamente poco tiempo, los batwa de la localidad eran pueblos que habitan los bosques o Impunyu, eran cazadores y recolectores en los bosques de Gishwati, de los cuales fueron expulsados sin aviso previo y sin que el gobierno les ofreciera alternativas para su asentamiento. Muchos batwa murieron como consecuencia de la reducción dramática de su acceso a alimentos y de verse forzados a vivir de la caridad que les llevó a padecer hambruna severa y pobreza extrema.

‘No poseo tierra, sólo el área que cubre esta pequeña casa. Mi única forma de ganarme la vida es mendigando. Mi

casa fue construida con el apoyo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Universidad de Mudende. Nosotros, los batwa, fuimos muy afectados por el genocidio y la guerra de 1994. Si pudiéramos tener el mismo acceso a la tierra que los babutu y batutsi, yo creo que podríamos vivir tan bien como ellos.'

Testimonio de un mutwa de 36 años, de la provincia de Gisenyi.

Conclusión

Los batwa no se han beneficiado de la legislación existente con respecto a los derechos a la tierra; siguen sufriendo discriminación y sus derechos siguen siendo vulnerables. La situación de los batwa significa que necesitan más apoyo que los otros ciudadanos en la reclamación de sus derechos a la tierra, y las mujeres batwa – sobre muchas de las cuales recae todo el peso de la casa – deberían también tener el derecho a reclamar tierras. Como ilustra este estudio, los batwa han sido arrancados de sus tierras sin compensación y sin la posibilidad de medios de vida alternativos. Es crucial que se asigne a los batwa tierras que les permitan conservar su cultura y sus valores, y que se establezcan los mecanismos que aseguren que no serán privados de sus tierras en el futuro.

Notas

- 1 Se usa en este estudio la normativa bantu de plural y singular. 'Batwa' es el plural y 'mutwa' el singular.
- 2 Lewis, J. y Knight, J., *The Twa of Rwanda. Assessment of the situation of the Twa and promotion of Twa rights in post-war Rwanda (Los Twa de Ruanda. Evaluación de la situación de los Twa y la promoción de los derechos de los Twa en la Ruanda post-guerra)*. Copenhagen, World Rainforest Movement y International Work Group for Indigenous Affairs, 1995, y entrevista con CAURWA, 1999.
- 3 Decreto legal del 28 de abril de 1974.
- 4 La selva Giswati fue transformada en parque, hacienda y proyecto agrícola. Los bosques Nyngwe se convirtieron en campo de entrenamiento militar y parque nacional.
- 5 Lewis y Knight, *op cit.*
- 6 *Ibid.*, p. 38.
- 7 *Visites et Recensement des Familias 'TWA' par l'Association pour la Promotion Batwa (APB- Asociación para la Promoción Batwa)*, Ruanda, APB, 1997.
- 8 Master Plan of Poverty Reduction Studies and Research in Rwanda 2001–3 Mid-Term Report (Plan Maestro Para la Reducción de la Pobreza. Estudios e Investigación en Ruanda, 2001–03, Informe de mitad del período).
- 9 Notificación ministerial de 29 de julio de 1997 por la cual el área territorial fue reducida de 267,000 a 64,000 hectáreas.
- 10 Artículo 21.1 de la Declaración Africana de los Derechos Humanos y los Derechos de los Pueblos; Artículo 6.1 de la Convención Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Artículo 27 del Convención Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos.
- 11 La siguiente sección se basa principalmente en un estudio realizado por AIMPO en las comunidades batwa en Ruanda en febrero-marzo de 2002.
- 12 Estos derechos se encuentran establecidos en varios instrumentos legales internacionales y estándares legales regionales tales como los Artículos 2, 5, 9, 13, 14, 17, 19, 22 y 28 de la Declaración Africana de los Derechos Humanos y los Derechos de los Pueblos de la cual Ruanda es parte.
- 13 *Ubedehe mu kurwanya ubukeme* es un sistema incluido en el PRSP de Ruanda (junio de 2002) para la planificación e implementación de proyectos a nivel local (*cellule*).

trabajando para promover los derechos de las minorías y los pueblos indígenas

minority
rights
group
international

Recomendaciones

1. Se deben tomar más medidas para asegurar que el derecho a la igualdad y a la no-discriminación de los batwa se garantice en la ley y en la práctica. La Comisión de Derechos Humanos de Ruanda debería elaborar una estrategia de educación pública para combatir la discriminación sistemática de los batwa.
2. El Gobierno ruandés debería asegurar que los asuntos sobre los derechos territoriales que afectan a los batwa sean abordados en forma efectiva a través de la implementación de la nueva ley nacional de tierras. La cultura y forma de vida única de los batwa no deberían perjudicar su derecho igualitario a la tierra y territorios. La tierra perteneciente a las mujeres y hombres batwas debería ser claramente demarcada, oficialmente registrada y monitoreada efectivamente para asegurar que los batwa no sean despojados de sus tierras en el futuro.
3. La reforma de los sectores de la educación y la salud considerada en el Plan Estratégico para la Reducción de la Pobreza en Ruanda (PRSP) debería tomar debida cuenta de los derechos y necesidades de las comunidades batwa. Se debería considerar la participación temprana de los batwa en la elaboración de las nuevas políticas en dichos sectores. Se debería prestar especial atención a la cada vez mayor participación de los batwa en todos los niveles de la educación y la educación de adultos, incluyendo un aumento en la matriculación de niñas y mujeres batwa.
4. Las agencias internacionales para el desarrollo que operan en Ruanda deberían desarrollar las actividades de los programas en colaboración con las comunidades batwa, para ayudarles a superar su situación de extrema pobreza. Se debería poner especial énfasis en el apoyo a largo plazo del aprendizaje de oficios, la educación y el cabildeo, así como en apoyo legal para los hombres y mujeres batwa.
5. Las iniciativas de planificación de acciones comunitarias, como el sistema *ubudehe*¹³ y los proyectos *Imidugundu*, deberían monitorearse para asegurar la participación igualitaria de las familias batwa.
6. Debería evitarse el desplazamiento de las comunidades batwa de las áreas protegidas, y aquellos desalojados anteriormente deberían ser indemnizados adecuadamente. Debería utilizarse plenamente la contribución de los batwa al manejo sostenible de los bosques, de acuerdo con su conocimiento tradicional y los derechos al uso de sus territorios y tierras tradicionales.

Este estudio es publicado por MRG como parte del Minority Rights and Development Programme (Programa de Derechos de las Minorías y Desarrollo). Este programa de investigación e incidencia política, fue establecido por MRG y sus contrapartes, para tratar el desarrollo y su vinculación con la exclusión y la marginación de las minorías y comunidades indígenas, y trabajar en favor de la erradicación de la pobreza.

Agradecimientos MRG y sus contrapartes del programa agradecen profundamente el apoyo financiero de Christian Aid, Cordaid, Danida, DFID, MOTT, el Gobierno noruego y el Staples Trust. El autor es el Reverendo Benon Mugarura, presidente de AIMPO – African Indigenous and Minority Peoples Organization (Organización de los Pueblos Indígenas de África y Pueblos Minoritarios). Investigador asociado: Anicet Ndemeye. Coordinadora del Proyecto: Angela Haynes. *Derechos territoriales de los Batwa en Ruanda* © Minority Rights Group International (Grupo Internacional para los Derechos de las Minorías), RU y AIMPO, 2004. Este informe ha sido publicado para contribuir al conocimiento público. El texto no necesariamente representa en cada detalle el punto de vista de MRG o de sus contrapartes. Copias de este informe se encuentran disponibles en línea en www.minorityrights.org. También se pueden obtener copias en la de MRG en Londres. Este estudio también estará disponible en francés y en hinyarwanda y se podrá obtener de las oficinas de AIMPO.

Minority Rights Group International (MRG) es una organización no-gubernamental (ONG) que trabaja para garantizar los derechos de las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas y de los pueblos indígenas de todo el mundo, así como para promover la cooperación y el entendimiento entre las comunidades. Nuestras actividades se centran en la incidencia política, la capacitación, las publicaciones y las conexiones con otras organizaciones. Nos guiamos por las necesidades expresadas por nuestra red mundial de organizaciones contrapartes que representan a minorías y a pueblos indígenas. MRG tiene estatus consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) y estatus de observador ante la Comisión Africana para los Derechos Humanos y de los Pueblos. MRG está registrada como entidad caritativa, no. 282305, y como compañía limitada de garantía en el RU no. 1544957. **AIMPO – African Indigenous and Minority Peoples Organization** es una organización de derechos humanos sin fines de lucro. Su misión es mejorar los medios de vida de las minorías y pueblos indígenas en África a través de la promoción de la autosuficiencia y los derechos humanos.

African Indigenous and Minority Peoples Organization (AIMPO) BP 3474 Kigali, Ruanda
Tel +250 8570524 Fax +250 575010
Email aimpo_i@yahoo.fr

Minority Rights Group International
54 Commercial Street, London E1 6LT, UK
Tel +44 (0)20 7422 4200 Fax +44 (0)20 7422 4201
Email minorityrights@mrgmail.org
Website www.minorityrights.org